

V, emperador de Romanos, Rey de España, con estás memorables palabras: “Muy soberano Señor: la mayor cosa, después de la creación del mundo, exceptuando la Creación y la Encarnación y muerte de quien nos lo crió, es el descubrimiento de las Indias; y así son llamadas Nuevo Mundo.”¹¹

El viaje no fue fácil y fue hasta la madrugada del día 12 de octubre de 1492, fiesta de Nuestra Señora del Pilar, que Rodrigo de Triana avistó tierra americana por vez primera. Día inigualable en la historia universal, en que Nuestra Señora pasó a ser la patrona de la Hispanidad.

En su primer viaje (1492-1493) Colón llegó a varias islas del Caribe, la primera fue Guanahani, a la que bautizó como San Salvador y luego Santo Domingo, la cual recibió el nombre de La Española. De igual modo, fiel a su devoción ardiente por Nuestra Madre, Colón siguió bautizando a las islas que fueron avistadas y con los nombres de Guadalupe y Montserrat, por un voto que había hecho el capitán Colón.

En la isla de La Española chocó su mejor barco, la nao “Santa María”, y con su madera se construyó el primer fuerte del Nuevo Mundo, al cual se llamó “Natividad”, fue así como la Virgen dio a luz en tierras americanas al Evangelio que habría de ser predicado a sus hijos más pequeños. “Allí celebró el Santo Sacrificio por vez primera el Ven. Bernardo Boil y, al descender el Redentor de los hombres sobre el ara del altar, santificó con su Real Presencia aquel suelo profanado por cultos idolátricos. Y donde se predicó públicamente el Evangelio por el fervor y celo del Vicario Apostólico y se construyó la primera iglesia o templo el cual se dedicó al Verbo Eterno Encarnado y a su Santísima Madre.”¹²



NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA

“Una tradición secular afirma que Colón arribó a la isla denominada La Española portando consigo una pintura (óleo sobre tabla, 162 x 284) representando a la Virgen de la Antigua y en la Catedral Primada de América, la de Santo Domingo, se conserva.



Sobre fondo dorado emerge la figura de María con el Niño, a sus pies están arrodillados un hombre y una mujer de alta consideración social, mientras que en lo alto los ángeles portan una corona sobre la cabeza de Nuestra Señora. El rostro mariano es serio y Jesús con su manita derecha hace ademán de bendecir con tres dedos como símbolo de la Santísima Trinidad, indicándonos esto último el espíritu evangelizador que tenía el arte en aquellas latitudes.”¹³

“La Virgen de la Antigua quedó identificada entonces como virgen de navegantes y conquistadores. Cientos de sus imágenes pasaron al Nuevo Mundo en forma de copias, estampas y, por supuesto, estandartes de las huestes conquistadoras. Sabemos, cómo Don Alonso de Ojeda traía una imagen maravillosamente pintada de Flandes, que el Obispo Juan de Fonseca le había donado, y éste “sacaba su imagen de su talega y ponía en un árbol, y allí adoraba y exhortaba a que los demás la adorasen, suplicando a Nuestra Señora los quisiese remediar, y esto hacía cada día y muchas veces cada y cuando hallaba oportunidad”¹⁴

Cruzada Cordimariana México

www.fssp.mx

CRUZADA CORDIMARIANA

AVE CORDIMARIÆ

LA VIRGEN CONQUISTADORA

HIJOS DE ESPAÑA MARIANA

Toda la historia de España se encuentra entrelazada con la devoción a la Virgen Santísima. Este pueblo encontró su origen cristiano en la visita de la Virgen Santísima, cuando aún estaba en carne mortal, en el lugar del Pilar en Zaragoza.

Esta presencia amorosa de la Reyna del Cielo, ha sabido ser también una compañía guerrera cuando se ha dado la ocasión.

Particularmente durante los 8 siglos de dominación musulmana, en que la devoción a Nuestra Madre fue el estandarte de las huestes hispánicas.¹

Fue en la cueva de Covadonga, a los pies de la Inmaculada, que Don Pelayo, quien ya había sido salvado milagrosamente por Nuestra Señora, dio comienzo a la gesta de la Reconquista.

Hay que considerar que la devoción a la Virgen Santísima constituye la quintaesencia de la Cristiandad de todos los tiempos. Y no puede apartársela del Descubrimiento y Conquista de América si en verdad queremos entender esta gesta.



“Una de las razones por las que en América se desarrolló de manera tan especial e intensa el culto mariano es que el rey de España, Felipe IV, por cédula del 10 de mayo de 1634, nombra a la Virgen María Patrona de todos sus dominios y ordena a los gobernadores y virreyes que hagan lo mismo en sus territorios. Esto dio gran impulso a la devoción mariana la cual, era acogida con más facilidad porque la Virgen Madre se mostraba con sus atributos de ternura y compasión que eran accesibles a todos, pequeños y grandes, ignorantes y cultos.”²

LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN ANTES DEL DESCUBRIMIENTO

El historiador ecuatoriano cita algunos datos que dan a entender que aun antes de la llegada de los evangelizadores a América, ya era venerada la Virgen Santísima en estas tierras: “Parece que, en estas islas, situadas en el golfo de Guayaquil había no solamente un ídolo, sino algunos más, pues una antigua relación del descubrimiento del Perú, casi contemporánea de los acontecimientos que se refieren, habla de cierto ídolo, también de piedra que representaba una mujer con un niño en los brazos. Y lo más

curioso del caso es que ese ídolo se llamaba María Maseia... entre los indios del distrito de Panamá se encontraba la creencia de que en el cielo existía una mujer que era madre de un niño muy hermoso; y las tribus de las costas del Perú, como las que habitaban en Lambayeque y Trujillo, tenían en su curiosísima mitología el mito de la bella Carillaca a quien hizo madre de un modo maravilloso el dios Coniraya, dejándola doncella”³

¹ “Durante la Reconquista, se atribuyó especial intervención bélica a favor de las huestes cristianas a numerosas tallas de la Virgen María. Un documentado caso se encuentra en las “Actas de la catedral de Sigüenza” del año 1197, donde consta que el entonces obispo Rodrigo mandó que ardieran día y noche ante la imagen de la Virgen de la Mayor siete lámparas, de plata grabada, llenas de aceite. Se trata de una imagen que representa el misterio de la coronación de María, considerada efigie “socia belli” (compañera de batalla), ya que acompañaba al obispo Bernardo en sus intervenciones en pro de la reconquista del antiguo territorio diocesano. Es también imagen eucarística: tiene una concavidad con portezuelas al dorso, en donde se guardaban reliquias y el viático o santísimo sacramento.” (SILVA DE CASTRO, Monseñor Emilio, “La Virgen de Guadalupe, Reina de México y Emperatriz de América”, ed. Pro cultura Occidental, Jalisco 1995.)

² CORONA, Carmen, “América, Continente Mariano, Las Virgenes Patronas” ed. APC, México 2013, pag. 36

³ GONZALEZ SUAREZ, Federico, “Historia del Ecuador” tomo I, pag., 118 & CARRION, Agustín, “La Virgen María en América antes del Descubrimiento de Colón.” Loja, 1904

¹¹ LOPEZ de GOMARA, “Historia de la Conquista de Méjico” ed. Miralles, México, 1988, Porrúa, pag., 4

¹² Noticias del Ven. P. Bernardo Boil escritas por Don Jaima Caresmar, ex Abad del Monasterio de Bellpuig de las Avellanas, 1715” Cf.

“Analecta Montserratennas” volumen II, pag. 361 citado por VARGAS UGARTE, Rubén, “Historia del culto de MARIA en Iberoamérica y de sus imágenes y santuarios más celebrados” versión digital: <https://archive.org/details/historiadeldcultoovarg/page/28/mode/2up>

¹³ FRAGA, Carmen, “Virgen de la Antigua: enlace iconográfico de Sevilla, Canarias y América” ponencia en la XI Coloquio de Historia Cariano-americana, tomo III, página 29

¹⁴ “De las Virgenes de la Conquista a las Virgenes Encomenderas, el ejemplo de Tunja” Americania. Revista de Estudios Latinoamericanos. Nueva Época (Sevilla), n.5, p.34-64, ene-jun, 2017

UNA OBRA MARIANA POR EXCELENCIA

Toda la obra del Descubrimiento de América queda marcada por una fuerte impronta mariana, desde sus orígenes más remotos. Intentaremos en este trabajo, reseñar los acontecimientos más importantes mostrando como la parte que incumbe a Nuestra Señora es siempre la primera y principal. *“La fundación de América, la vocación de América, es profundamente mariana. (...) bendita España, que nos trajo a María Santísima”*⁴

*“España es tierra fértil en devociones marianas, y ella misma fue llamada poéticamente Alcázar de María. Era lógico entonces, que la mayor proeza de la Hispanidad, el Descubrimiento y la Evangelización de América, portara a la Virgen como bandera y estandarte; y la tuviera como Soberana en cada rincón descubierto, en cada plegaria de los misioneros, en cada invocación de los conquistadores. María en las velas de los primeros navíos que recalaron por estas playas, en el día asignado por la Providencia para el importante arribo, en los escudos de armas y en las vigilas audaces.”*⁵

Y no tiene nada de extraño, para los creyentes es una evidencia que, más allá de los infaltables avatares humanos, sería un error garrafal juzgar todo por medios humanos o naturales, ya que, en verdad, es siempre el Cielo el que tiene escrito el modo de la historia de los hombres. ¡Misterio de la Providencia Divina, que, sin quitar la libertad al hombre, con todo, conduce con mano suave y firme a la vez los hombres y sus cosas a su destino eterno!

SANTA MARÍA DE LA RÁBIDA

La historia del Descubrimiento de América comienza en un monasterio situado en Huelva, España, llamado el *Monasterio de La Rábida* de la ciudad de *Palos de la Frontera*, donde se venera una talla antiquísima de Nuestra Madre, que dice la tradición haber sido obra de San Lucas.⁶

Es a los pies de esta imagen que dieron comienzo los acontecimientos históricos del descubrimiento y evangelización de América. Ante ella rezó Cristóbal Colón para obtener el apoyo de los Reyes Católicos, también a sus plantas se postraron los hermanos Pinzón, los hermanos Niño y los demás navegantes que participaron



tanto en la primera expedición como en aquellas posteriores que partieron hacia América.

Al finalizar la conquista, en mayo de 1528 arribó a este mismo puerto de Palos nada menos que Don Hernán Cortés tras conseguir la conquista de Nueva España, el capitán se hospedó en el monasterio, donde pudo orar delante de esta imagen. Venía acompañado de su amigo y compañero Don Gonzalo de Sandoval, quien desembarcó gravemente enfermo, muriendo a los pocos días en una fonda de Palos donde estaba hospedado. Se trasladó su cuerpo sin vida al monasterio, donde fue enterrado, cerca del altar de la Virgen. Pocos días después llegó Don Francisco Pizarro también a Palos,

dirigiéndose al convento, donde aparte de recibir ayuda espiritual y visitar a la imagen de la Virgen, se entrevistó con su pariente Hernán Cortés.⁷

LA VIRGEN DEL BUEN VOLVER

Se sabe también que entre el grupo de marineros que iban con Colón, había varios catalanes por lo que, antes de unirse a la expedición, fueron a ofrecer tributo a la *Virgen del Buen Volver*, una advocación local de la Virgen María muy vinculada a los marineros de Arenys y de otras localidades costeras como Mataró y Blanes.⁸



BAJO EL AMPARO DE LA REYNA

“A la reina Isabel se debe el ideal y el troquel en que había de modelarse la forma del mayor imperio del orbe. Seis años anduvo rodando Cristóbal Colón, de país en país, procurando quien patrocinase sus proyectos de una armada descubridora de las Indias Orientales, navegando en sentido opuesto, por los mares de Occidente. Ni en Génova, ni en Inglaterra, ni en Portugal se presta atención a sus osados planes. Tan solo la Reina Isabel, estando todavía en el real de



*Santa Fe, para dar término a la conquista de Granada, otorga una entrevista al futuro descubridor. La Reina lo ha platicado con varones sabios y prudentes y, como otras veces, por la Divina Providencia, dispónese a secundar los proyectos de Colón. Ha entrevistado en sus planes algo misterioso y sobrenatural. Decide por tanto patrocinar, aun a costa de sus alhajas, el proyecto del descubrimiento.”*⁹

Es notable que cuantos intentos hiciera Cristóbal Colón, fueron sistemáticamente rechazadas hasta que una reina, con corazón de madre y de santa empeñó sus propias joyas para apoyar su empresa. Y fue así que bajo los auspicios de la Reina del Cielo y de la Reina Isabel, Cristóbal Colón salió del puerto de Palos el 4 de agosto de 1492. La escuadra estaba formada por las carabelas Pinta, Niña y la nao Santa María.¹⁰

La expedición se dirigió hacia las islas Canarias, donde y además en la Gran Canaria hizo reparaciones en la Pinta en el timón y en las velas. Finalizadas las reparaciones, desde la isla de La Gomera continuó su travesía del Atlántico el 8 de septiembre de 1492, fiesta de la natividad de Nuestra Señora.

LA VIRGEN DA A LUZ EN EL NUEVO MUNDO

“El famoso cronista López de Gómara, comienza la dedicatoria de su “Historia de la Conquista de Méjico” a Carlos

Una vez establecidos los árabes, tomaron el cenobio y, en el altar donde habría estado la Virgen, colocaron el “zancarrón de Mahoma”. Pero, y concediéndosele un nuevo prodigio a la Señora de la Rábida, el hueso del profeta era echado reiteradamente al suelo, no permitiendo nunca que permaneciera mucho tiempo en el sitio que había estado la Virgen, hecho éste que habrían atribuido los seguidores del profeta a un supuesto encantamiento cristiano. Decidieron los árabes tener con ellos a un cristiano, ya que cada vez que retenían a uno cesaba el prodigio. Finalmente, no pudiendo soportar dicho sucesos, se negoció que fuese devuelto el cenobio a la cristiandad: “... Estuvo la gran Reina en su Casa, con gran culto y haciendo el Señor grandes milagros ... hasta que Anselmo Gómez y Leandro Alberto (los citados sacerdotes) les tocó estar por el año de 714, que viendo la total pérdida que iba sucediendo en España, clamaban a Dios, de que, harían con la imagen de su Señora para que no fuese ultrajada de los sarracenos, y tuvieron estos dos sacerdotes revelación de que la echasen al mar... con gran dolor y lágrimas de todos la echaron al mar Océano no lejos de la costa, diciendo que cuando Dios fuese servido la descubriese.” (SANTIAGO, Fr. Felipe de, “Códice”, 1714.)

⁷ ORTEGA, Ángel, “La Rábida. Historia documental crítica”. pp. Tomo I. págs. 156-163

⁸ BILBENY Jordi, “Actas de la Virgen del Buen Volver del Municipio de Arenys de Munt” EBC digital, 2018

⁹ GARCIA y GARCIA de Castro, Rafael, “Virtudes de la Reina Católica”, Madrid, CSIC, 1961, pág. 309

¹⁰ Nuevamente vemos aquí el celo de devoción a la Virgen que movía a Cristóbal Colón; pues las naos no eran de nueva fabricación y por lo tanto no debían ser bautizadas, así los hermanos Niño, llamaron a su nao: la Niña, la capitaneaba Vicente Yáñez Pinzón con el propietario Juan Niño, y así arribó a América. Fue la que usó Cristóbal Colón para su regreso a Palos, en donde terminó llegando el 15 de marzo de 1493.

Los hermanos Pinzón a la suya: la Pinta, esta se construyó en los astilleros de Palos. La eligió Martín Alonso Pinzón. Fue la más rápida de las 3 y fue desde la que Rodrigo de Triana avistó tierra el 12 de octubre de 1492. Fue usada también para traer las buenas noticias del descubrimiento de América. El 1 de marzo de 1493 atracaba en el puerto pontevedrés de Bayona, comandada por Martín Alonso Pinzón, que lo que hizo que dar las nuevas buenas noticias y enseñando los productos que encontró en estas tierras.

En cambio Colón utilizó una nao ya existente que se construyó en unos astilleros situados en Galicia, por el que al principio se la denominó La Gallega. Su propiedad pertenecía al marino y cartógrafo que estaba al servicio de los Reyes Católicos, Juan de la Cosa, Colón la rebautizó entonces llamándola: Santa María, dándole todo el honor no su propio nombre sino a su Madre del Cielo. La Santa María terminaría encallando el 25 de diciembre de 1492 próxima a Haití. Debido a su estado fue abandonada y con sus maderos se construyó el Fuerte Navidad, primer asentamiento español en América. (“Las tres carabelas de Cristóbal Colón”, ed. Okdiario, Madrid, 2012)

⁴ CAPONETTO, Antonio, Conferencia: “La Virgen de Guadalupe y La Vocación de América” en Foro Internacional Fe & Ciencia, “Virgen Santísima de Guadalupe: Vida, Dulzura y Esperanza Nuestra”. 11 de diciembre de 2012, Universidad Autónoma de Guadalajara, México.

⁵ SILVA DE CASTRO, Monseñor Emilio, “La Virgen de Guadalupe, Reina de México y Emperatriz de América”, ed. Pro cultura Occidental, Jalisco 1995, prólogo por Don Antonio Caponetto

⁶ Origen apostólico: según se lee en los antiguos códices del monasterio la imagen habría sido esculpida por San Lucas y habría sido traída hasta el puerto de Palos en el año 333 por un marinero libio, llamado Constantino Daniel. La escultura habría sido un regalo del entonces obispo de Jerusalén San Macario como obsequio piadoso por haber dedicado la parroquia de Palos al mártir San Jorge, santo patrono muy extendido en Oriente: *“Se comenzó a fundar la parroquia de Palos, por los años de 270 y se acabó por los años de 331... se consagró al glorioso mártir San Jorge por instancias de Constantino y haciéndoles promesa, que se empeñaría con el Obispo, de que le diera una imagen de Nuestra Señora... se dio a la vela Constantino para la santa ciudad de Jerusalén... y visitó al santo Obispo y le hizo la súplica... y dióle cuenta del santo patrono y de la Iglesia. El santo se alegró y dió las gracias por su buen celo, y le dijo que concedía su petición. Y que se lo pediría a Dios, a ver si convenía dar la imagen que tenía en el Monte Sion, como era hechura del señor San Lucas. ... Al tercer día llamó a Constantino y le dijo el santo que aquella era la que había de traer... Tuvo Daniel la imagen guardada desde el año 331 con mucha decencia y la dicha campana hasta que hizo otra vez viaje a la dicha ciudad de Palos... se movió todo el pueblo y vinieron al embarcadero, a ver la novedad de tanta alegría... Y Constantino dio por escrito la entrega que San Macario le había hecho de la Santísima Imagen y de la campana... Se colocó en el altar mayor, que antes había sido de Proserpina.”* (SANTIAGO, Fr. Felipe de, “Códice”, 1714.)

Sigue la historia contada el Códice atribuyendo singulares prodigios y milagros a la imagen de la Virgen, curaciones de toda índole entre las que cabe destacar el cese de una epidemia de rabia recién llegada la escultura, o la defensa de sus tierras de ataques piráticos. Así, bajo este halo de favores y curaciones, continuaría siendo venerada la imagen hasta que, finalmente, la península cae bajo la dominación musulmana y, ante el inminente peligro de profanación y destrucción de su sagrada patrona por parte de los sarracenos, dos sacerdotes aseguraron haber recibido la revelación de que fuera ocultada en el mar hasta que Dios dispusiese un momento oportuno en que fuera nuevamente descubierta.